



TACO RALO

Organo de la Regional
Buenos Aires de las

Nº. 2

FUERZAS

ARMADAS

PERONISTAS

"17 DE OCTUBRE"

Acerca de nuestra identificación

como **FAP 17**

12 - 9 - 73

A LA CLASE OBRERA Y AL PUEBLO PERONISTA

Las *Fuerzas Armadas Peronistas* (F.A.P.) cuyo primer destacamento se instala en *Taco Ralo*, ante pormenores y circunstancias que se prestan a equívocos, tiene el imperativo político de comunicar públicamente al pueblo y a la clase obrera peronista que, desde ahora en adelante, nos identificamos con el aditamento "*17 de Octubre*" por las siguientes razones:

1) El 17 de Octubre de 1945 marca la irrupción protagónica de las masas populares en el proceso histórico argentino. Ese día la movilización de los trabajadores, de los descamisados, *gestada desde abajo*, fábrica por fábrica, barrio por barrio, bajo el impulso revolucionario de la compañera Evita, cuando aún las cúpulas dirigentes discutían y vacilaban si llamaban o no a la huelga, paralizan el país, ponen sitio a la ciudad-puerto oligárquica y *al liberar al Coronel Perón inauguran el camino de su propia liberación*. Desde entonces, el liderazgo de Perón se asentará en su relación con las masas.

Como dijo Scalabrini Ortiz, ese día "hombres inmunes al cansancio, al hambre y la sed decían: aquí comienza la revolución de los pueblos sometidos. Aquí se inicia la rebelión de los que estuvieron doblegados". *El 17 de Octubre de 1945 se inicia la prolongada guerra revolucionaria de nuestro pueblo* que no terminará hasta alcanzar la emancipación de la patria del dominio imperialista y la liberación de la clase trabajadora de la explotación capitalista.

2) El 16 de septiembre de 1955 se interrumpe la etapa antiimperialista y popular del gobierno justicialista. La contrarrevolución oligárquico-imperialista es instrumentada por las fuerzas armadas convertidas desde entonces en ejército de ocupación y favorecida por la capitulación traidora de la mayoría de los dirigentes políticos y sindicales del Movimiento Peronista. Judas instalados en la vicepresidencia, en ministerios y bancas, disimulaban su papel de agentes del poder enemigo, rodeando al Gral. Perón "con una sonrisa o una mano tendida".

Con la victoria de las minorías cipayas y opresoras, que es la derrota del pueblo, *comienza el período de la ofensiva reaccionaria y de la defensiva popular*. La neocolonización capitalista del país engendra la Resistencia Peronista. Prácticamente todas las formas de luchas son ensayadas por la clase obrera y el pueblo peronista para defender sus conquistas avasalladas. Desde las huelgas generales y espontáneas, pasando por la resistencia, el golpe cívico-militar, el foco guerrillero rural, el votobianquismo, etc., hasta las guerrillas urbanas, las insurrecciones populares (cordobazos, rosario, etc.) y la batalla ganada el 11 de marzo de 1973.

3) *Como una de las formas de esta Resistencia surge la primera organización armada peronista*. Partiendo de definiciones mínimas —tales como la asunción del peronismo como identidad política y la convicción de la lucha armada como única vía para la recuperación del poder, militantes que provienen de experiencias comunes o paralelas dentro del Movimiento Peronista convergen hacia 1968 en la formación de las Fuerzas Armadas Peronistas. Partiendo de la concepción de desarrollar la guerra de guerrillas en ambos frentes (rural y urbano) un grupo se instala en Taco Ralo, provincia de Tucumán. El copamiento de ese destacamento marcan nuestra primera derrota.

Reconstruidos nuestros cuadros, además con el aporte de nuevos compañeros, las F.A.P. reaparecen caracterizándose sus acciones, en ese momento, por la propagandización del método de la guerrilla urbana.

4) Los aspectos positivos de nuestra experiencia —demostrar la vulnerabilidad de la dictadura militar y la factibilidad de la violencia organizada— no se integran en el ascenso de las luchas populares que culminan en los cordobazos, rosarios, tucumazos, etc. Una concepción política errónea fue aislando de la militancia política y de la lucha de masas. Confusamente, comenzamos a percibir la necesidad de superar la práctica unilateral, interrelacionando lo político con lo militar y construyendo el puente organizativo con las luchas de masas que permitiera nuestra participación, conjuntamente con la clase obrera y el pueblo peronista, *en el desarrollo de una estrategia revolucionaria del poder*.

Los cuadros de nuestra organización entran en estado de discusión política y aparecen los primeros síntomas de una crisis interna que no sería sino el reflejo de la crisis del "foquismo" como metodología revolucionaria.

5) Como resultado de esta discusión interna, se formula una propuesta político-organizativa que posibilitaría recorrer el camino hacia la toma del poder: *la construcción de la alternativa independiente de la clase obrera y el pueblo peronista*. Esta propuesta se basaba en la experiencia de las luchas de la Resistencia Peronista, en sus victorias pero también en sus derrotas, en la necesidad de que las maniobras tácticas del General Perón no fueran utilizadas —como hasta ese momento— por las conducciones burocráticas locales para negociar la integración del Movimiento al sistema. La propuesta significaba, especialmente, que la conformación policlasista del Peronismo (como la de todo Movimiento de liberación nacional) conteniendo a sectores burgueses y pequeñoburgueses expresados por una burocracia conciliadora, no anulara su esencia social históricamente revolucionaria, dada por la presencia en su seno de la clase obrera. En consecuencia, planteaba la organización desde las bases y con las bases, más allá de las estructuras institucionales del Movimiento, útiles para coyunturas tácticas o para una política reformista, pero inútiles para una estrategia de guerra revolucionaria. Este fue el significado originario de la "alternativa independiente" propuesta por las F.A.P.

6) *Lo que fue una propuesta englobadora, continuadora y elevadora de la experiencia combativa de la clase obrera y el pueblo peronista devino en una fórmula puramente ideologista y estrategia*. La responsabilidad de esa desviación nos incumbe, en general, a todos y cada uno de los compañeros y, en particular, a aquellos que implementaron el postulado como una alternativa ideológica, sin verificación política. Así fue cómo nuestra propuesta de alternativa independiente de los proyectos burocráticos y burgueses, se transformó en una alternativa independiente del movimiento y del Gral. Perón. Se redujo el trabajo político-organizativo desde las bases a una negación total de la posibilidad de utilizar la superestructura como un medio que facilitara aquel trabajo de base. Se cayó en un estrategismo abstracto que negaba la realidad, como si toda estrategia revolucionaria no necesitara encarnarse en políticas concretas que vayan dando respuestas a las situaciones de cada momento histórico. Este desviacionismo sirvió para que nuestra propuesta fuera tergiversada e impugnada desde afuera, e internamente acelerara la crisis de la organización, al exaltar la desconfianza, el escepticismo y la crítica subjetivista entre compañeros.

7) La secuela dejada por esos aspectos negativos que señalamos fue de tal magnitud que, aún con la separación orgánica de los principales responsables de ese desviacionismo político, algunos sectores persistieron todavía en gruesos errores en coyunturas políticas claves. Así, por ejemplo, dichos sectores llegaron a propiciar el voto en blanco en las elecciones del 11 de marzo. Y, como en algunos lugares se sostuvo esa postura invocando el nombre de nuestra Organización, los compañeros de las Fuerzas Armadas Peronistas "17 de Octubre" recordamos que participamos junto al pueblo peronista en todo el proceso electoral, concientes de que era una batalla que había que librarla para infrigirle al régimen una categórica derrota en su propio terreno. Y concientes también, que con el triunfo electoral la lucha no terminaba, aunque alcanzar el gobierno era un paso importante en la reconquista del poder total, ya que el gobierno significa una porción, una cuota de poder.

8) Con posterioridad al hecho electoral, los mismos compañeros que habían propuesto una actitud marginada de la voluntad y la conciencia de las masas peronistas, *en un exceso de estrategismo y de clasismo, desechan las alianzas tácticas en forma determinista*, ya sea porque ayer o posiblemente mañana, ciertos aliados fueron o serán enemigos del pueblo. *Nosotros creemos en el clásico principio de la táctica revolucionaria: "aislar al enemigo para derrotarlo"*, por eso aceptamos que en la actual etapa la ampliación del frente nacional es la única política posible para desgastar, cercar y vencer al enemigo principal. Pero, al mismo tiempo, que se amplía el frente alrededor del Movimiento, sostenemos que hay que aumentar la vigilancia revolucionaria para garantizar la continuidad del proceso liberador. De esto se desprende que hoy más que nunca tiene vigencia nuestra propuesta de "alternativa independiente" ya que la misma implica, sustancialmente, que *la clase obrera peronista desarrollando su organización integral propia pueda lograr la hegemonía política, militar organizada e ideológica dentro del Movimiento y del Frente*. Esa es, por otra parte, la única política clasista correcta dada la conformación *capitalista dependiente* de nuestro país, cuya estructura económica dominante es el capitalismo, pero no un capitalismo nacional sino internacional, es decir imperialista. Por eso, en la Argentina la lucha antiimperialista involucra la lucha anticapitalista. De ahí, también, que la clase obrera sea el único sector social consecuentemente nacional-liberador en la medida que es la única clase consecuentemente anticapitalista.

9) *La amplitud policlasista y la esencia clasista, al mismo tiempo, del Movimiento Peronista, concentra en su propio seno las contradicciones del país real.* Dichas contradicciones se expresan formalmente en el seno del Movimiento en dos proyectos antagónicos; uno es el de la capa burocrática, que al carecer de política propia adhiere al proyecto del sistema y oficia de agente interno del imperialismo, la oligarquía y la burguesía dentro del peronismo; el otro responde a los intereses de la clase obrera y el pueblo peronista. La resolución de la contradicción interna del Movimiento, mediante la denuncia y eliminación de la burocracia a través de la organización y dirección hegemónica de la clase obrera peronista, implica la resolución revolucionaria de las contradicciones nacionales y sociales de la Argentina.

El alto grado de justicia popular y revolucionaria que representa ejecutar un traidor, un cómplice del imperialismo y de los explotadores, es un derecho que debe ser ejercido en el momento justo y necesario. El mejor respaldo que puede tener, en esta etapa, la clase obrera es su propio desarrollo político organizativo. No se puede reemplazar ni dificultar la estructuración de la organización integral propia de la clase obrera con acciones aisladas. Como decimos en un documento reciente: “partir de los niveles más elevados de las masas, en una propuesta que en vez de revertirlos sobre el conjunto, los separe de él, es una política que producirá nuevamente el descabezamiento del pueblo; (...). Este es el marco desde el cual debemos ejecutar nuestra política: el marco de las masas. *Ser inflexibles en la inflexibilidad de las masas, no en la inflexibilidad de los grupos*”.

10) *La crítica y la autocrítica son inseparables de toda política auténticamente revolucionaria.* Cuando se ha ejercido la autocrítica con honestidad, los errores cometidos no nos deben alarmar. Lo que nos debería alarmar sería la persistencia en esos errores. Por otra parte, los riesgos compartidos, la experiencia y los objetivos finales comunes, no pueden impedir el ejercicio de la crítica fraternal. Cuando, como en nuestro caso, nos vemos precisados a marcar públicamente una distinción crítica, la unidad que se fragmenta puede ser reconstituida en otra etapa y en un nivel superior. *No nos preocupa mantener una sigla o rescatar viejos laureles. Nos preocupa ir desbrozando el camino revolucionario de errores, de sectarismos y de oportunismos.* Nuestra aspiración revolucionaria de unidad y solidaridad peronista no consiste en que unos compañeros se disgreguen de sus organizaciones y se incorporen a otras; no consiste en imponer rótulos ni en forzar integraciones. Nuestra mayor aspiración histórica, aunque hoy nos veamos obligados a distinguirnos como “F.A.P. 17 de Octubre”, es que en un mañana cercano, junto a todos los compañeros revolucionarios pero fundamentalmente junto a la clase obrera peronista, *podamos decir que hemos contribuido a la construcción del Ejército del pueblo peronista para la toma del poder y la construcción de la Patria Justa, Libre y Soberana: la Patria Socialista.*

—¡LOS TRABAJADORES AL PODER CON PERON PRESIDENTE!

—PERON ES DE LOS TRABAJADORES, NO DE LOS TRAIADORES!

—¡CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE... VENCEREMOS!

FUERZAS ARMADAS PERONISTAS
(F.A.P.) - “17 de Octubre”

Breve reseña.

La organización FUERZAS ARMADAS PERONISTAS (F.A.P.) nace con la convergencia de diferentes grupos en los años 1967 y 68, teniendo como eje la lucha armada como enfrentamiento a la Dictadura, y el Peronismo como definición política. Se planteó la lucha en el frente rural y urbano, haciendo su primera aparición pública en Taco Ralo. Luego de esta experiencia aparecen algunas vacilaciones políticas marcadas fundamentalmente en el esfuerzo unilateral técnico, que despolitiza al conjunto de la organización, al aislarla del Movimiento.

A pesar de esto, es el Movimiento en general, y los activistas que se mueven alrededor de CGTA en particular, los que asumirán a Taco Ralo como propio, rescatando de él fundamentalmente, la decisión de empuñar las armas.

En octubre de 1969, las FAP reaparecen públicamente, teniendo como eje político la necesidad de difundir el método de la guerrilla urbana. Dentro de una respuesta *correcta en general* frente a la ofensiva del Imperialismo, el aspecto positivo será la aparición de la violencia organizada contra la violencia ejercida por los opresores sobre el Pueblo; pero el aspecto negativo es el aislamiento de la lucha de las masas.

A partir de la aparición del proyecto del GAN, el panorama cambia, y el problema era superar ese aislamiento, lo que pone en crisis al foquismo. Esto hace aparecer en la organización dos visiones políticas: una que abstraía la realidad política y social del momento, y hacía hincapié solamente en los objetivos finales de la lucha, ignorando el proceso político del conjunto del Pueblo. Y otra que, por buscar respuestas parciales al proceso político, haciendo hincapié sobre todo en el proceso de radicalización de las clases medias, relegaba a segundo término la experiencia y las luchas de la clase trabajadora en 18 años. Hay entonces una ruptura en la organización, donde el segundo sector (minoritario) se aparta de ella.

La organización continúa su camino, profundizando una visión ideológica y sectaria que la lleva cada vez a un mayor aislamiento, llegando hasta su casi desaparición pública.

Sin embargo, ante esta situación, se produce una reacción de los sectores que, buscando romper el aislamiento, se habían ligado a las masas a través del trabajo de base, procurando revertir este proceso.

Esta reacción se consolida en dos hitos fundamentales: el retorno del Gral. Perón el 17 de noviembre, y el triunfo popular del 11 de marzo. Allí aparecen claramente dos posiciones políticas: una que se plantea que el Gral. Perón no retorna, cuando el Pueblo ya se movilizaba masivamente para recibirlo (y por lo tanto se margina de este hecho histórico), y que en el proceso electoral cae en vacilaciones que llegan hasta plantear el voto en blanco, cuando seis millones de votos confirman cuál era la decisión popular. La otra posición, que es la que hoy define nuestra política a través de este comunicado, es la que se plantea en desarrollar el proceso revolucionario desde

el seno de las masas, como demostramos participando en la movilización del Pueblo para el retorno del Gral. Perón, en la campaña electoral y en el triunfo del 11 de marzo, y movilizaciones posteriores, junto a los compañeros de JP, JTP, PB, FAR y Montoneros, apoyando al Gobierno Popular del compañero Cámpora, y hoy impulsando la candidatura del Gral. Perón para profundizar el proceso revolucionario peronista.

A partir de estas dos posiciones, se van profundizando ambas visiones políticas (pero sin tener ya una unidad organizativa), bajo una misma sigla: FAP. Nuestra visión se ha expresado en los documentos conocidos como: "Ejes autocríticos", "Propuesta política para la etapa" y "Aportes para el análisis de la situación actual" (Boletín Taco Ralo Nº 1) y la del otro sector se ha expresado a través de la conferencia de prensa de las "FAP - Comando Nacional".

Ante la incompatibilidad de ambas propuestas políticas y la imposibilidad de arribar a acuerdos políticos, hemos decidido diferenciarnos mediante el nombre de "FUERZAS ARMADAS PERONISTAS - 17 de Octubre" (F.A.P. - "17"), rescatando en él nuestra asunción y pertenencia al Movimiento Peronista y a su proceso de lucha de 28 años.

Nuestra posición actual.

El Movimiento Peronista es el Movimiento de Liberación Nacional de la Argentina, expresión política de los sectores populares en la lucha por la Liberación Nacional, con una esencia clasista constituida por la clase obrera peronista, que es su base y eje social fundamental.

En la actual etapa de Reconstrucción Nacional, la única política posible (no la ideal) para desgastar, cercar y vencer al enemigo principal —el Imperialismo, la oligarquía y los sectores gorilas de las FFAA— consiste en consolidar y ampliar el Frente Nacional existente, en función de la consigna límite "LIBERACION O DEPENDENCIA".

A este esfuerzo está abocado el Movimiento. Pero precisamente en función de la experiencia acumulada por el Pueblo a lo largo de esta guerra, sabemos que esa política es transitoria y variable. Aliados e integrantes del campo antiimperialista pueden convertirse en enemigos y viceversa. Pero ningún determinismo puede llevarnos a desechar hoy ciertos aliados tácticos porque ayer, o posiblemente mañana, fueron enemigos de la clase obrera y el Pueblo.

Por eso, hoy más que nunca, tiene vigencia nuestra propuesta de alternativa independiente, ya que ésta implica sustancialmente, elevar, dentro del Movimiento Peronista, el grado de consenso mayoritario que va logrando la clase obrera al grado de organización y dirección revolucionaria de los sectores que la rodean; es decir, en lograr la organización propia que le permita obtener y ejercer la hegemonía política, ideológica, organizativa y militar del Movimiento Peronista, y por lo tanto dentro del Frente Nacional.

Existen, dentro del Movimiento Peronista, dos proyectos antagónicos: el de la clase obrera y el Pueblo peronista, y el de la capa burocrática del peronismo. Mientras el primero responde genuinamente a la esencia social e histórica del Movimiento, el otro responde a los intereses externos del Movimiento, puesto que la burocracia, des-

prendida de la clase obrera y del Pueblo, adhiere al proyecto de la burguesía nacional, que no es consecuentemente antiimperialista, sino que negocia con las clases dominantes, con el sistema.

Por lo tanto, hoy, y por toda esta etapa, la lucha antiimperialista pasa también por la lucha interna por la hegemonía de la clase obrera en el Movimiento y en el Frente.

El papel del Gral. Perón es el de Conductor del Movimiento Peronista; desarrolla como tal una estrategia que contiene los objetivos esenciales de ese Movimiento, o sea, la eliminación de la dependencia y del sistema capitalista, impulsando en cada etapa los grados de organización popular que son posibles. Se encuadra en la lucha por la unidad Latinoamericana tras las pautas antiimperialistas y anticapitalistas. Representa, dentro del Movimiento y dentro del Frente, los intereses de la clase obrera.

El Frente de Clases Antiimperialistas que propugna el General Perón, abre para las masas posibilidades revolucionarias. El problema es concretar esas posibilidades en una política revolucionaria basada en la lucha, a partir de las expectativas de las masas, para revertir la relación de fuerzas en el Frente en la búsqueda de hegemonizarlo. Esa es la base sobre la cual las masas reafirman hoy el liderazgo y la confianza en la conducción del Gral. Perón.

El eje de nuestra actividad será aportar a la lucha por la hegemonía de la clase obrera dentro del Movimiento y del Frente de Liberación, identificando claramente sus intereses y diferencias con respecto a otros sectores, principalmente la burguesía, que es hoy el sector hegemónico, y desarrollando una tarea de masas que pase por la lucha por las reivindicaciones políticas, económicas, sociales, etc. de la clase obrera, y por el debate político que posibilite ir construyendo sus propias organizaciones integrales independientes de la burocracia y de la burguesía.

Dentro de ese marco planteamos hoy la lucha por "PERON PRESIDENTE" como expresión de los intereses populares y la participación en un proceso de democratización de las estructuras políticas y sindicales del Movimiento.

Alrededor de todos estos puntos, se encuentran contenidas las diferencias que sustentamos con el sector que actualmente se llama "FAP - Comando Nacional", y que llevan a dos líneas políticas que debemos diferenciar.

Como ejemplo de esas diferencias llevadas al plano de la práctica, disentimos con la actual línea de ajusticiamiento de burócratas que lleva adelante dicho sector, por cuanto:

- Perjudica la política global del Movimiento de consolidar y ampliar el Frente, que consideramos correcta.

- Pone en crisis negativamente la actual relación de fuerzas internas del Movimiento, aportando a la consolidación y contraofensiva de los sectores burocráticos y reaccionarios.

- No aporta objetivamente a la eliminación de la burocracia y los enemigos internos, sino que a la inversa, los consolida. Y no aporta a la organización independiente de la clase trabajadora, sino que tiende a "suplirla", con métodos foquistas aislados del proceso de las masas, cuando la eliminación de la burocracia es una batalla política concreta de toda la clase trabajadora, a la cual deben sujetarse las acciones militares.

● No aporta al avance y consolidación de la tendencia revolucionaria frente a la ofensiva burocrática, sino que la pone en situaciones que la obligan a hacer concesiones.

A raíz de todos los elementos que consignados a lo largo de este documento, entendemos que los compañeros nucleados en las FAP - Comando Nacional tienen un proyecto netamente diferenciado del nuestro, el cual respetamos como su visión del proceso, como la de todas las demás organizaciones. Por lo tanto, de hoy en más, dejamos claramente establecido que nuestro proyecto y todo nuestro accionar político se identificará única y exclusivamente bajo la denominación de: "FUERZAS ARMADAS PERONISTAS - 17 DE OCTUBRE" (F.A.P. - "17").

- POR PERON PRESIDENTE.
- Por la reincorporación de todos los compañeros despedidos por causas políticas y gremiales.
- Por la plena ocupación.
- Por la democratización de las estructuras políticas y sindicales del Movimiento.
- POR UNA PATRIA JUSTA, LIBRE Y SOBERANA: LA PATRIA SOCIALISTA.
- PERON ES DE LOS TRABAJADORES Y NO DE LOS TRAIADORES.
- CAIGA QUIEN CAIGA Y CUESTE LO QUE CUESTE ¡VENCEREMOS!

FUERZAS ARMADAS PERONISTAS
"17 de Octubre"
(F.A.P. - 17)

Buenos Aires, 29 de Agosto de 1973.

Caiga quien Caiga y Cueste lo que Cueste

¡¡¡ VENCEREMOS !!!

